

# “GENIO Y FIGURA HASTA LA SEPULTURA” O DEL ESTUDIO DIACRÓNICO DE LAS PAREMIAS EN *DON QUIJOTE DE LA MANCHA*

Jorge Martí Contreras  
*Universitat de València*

## **Introducción**

¿Quién ha dicho que los refranes están en desuso? ¿Las paremias realmente se utilizan cada vez menos? ¿Se considera que la utilización de Unidades Fraseológicas es un indicio de clase social baja?

Estas son algunas de las dudas de las que partimos y que intentaremos aclarar.

Para elaborar nuestro trabajo hemos consultado varias ediciones de *El Quijote*: 1605 (primera edición de la Primera parte), 1615 (primera edición de la Segunda parte) ambas publicadas en Madrid. También hemos elegido obras que entre sus ediciones no se llevaran menos de 60 años y que estuvieran impresas en diferentes ciudades. Así pues tenemos la edición de 1671 de Bruselas, la de 1755 de Amsterdam, la de 1897 de Barcelona y la de 2001 también de Barcelona. Todas estas obras se pueden consultar en la Biblioteca Valenciana<sup>1</sup>.

Nuestro trabajo ha consistido en la localización de refranes en esta obra y el contraste de las ediciones anteriormente citadas, para comprobar si ha habido alguna evolución a lo largo del tiempo.

### **1.1. Definición y características de las paremias y los refranes**

Según Covarrubias (1995) *refrán* es «lo mismo que adagio, o referendo porque se refiere de unos en otros» y si consultamos la voz *adagio* encontramos que «Es lo mismo que proverbio, conviene a saber, una sentencia breve, acomodada, y traída a propósito, recibida de todos, que se suele aplicar a diversas ocasiones [...] anda en boca de todos. Es propiamente lo que en castellano llamamos refrán» y la voz *paremia* no aparece.

Las definiciones dadas por Casares (1992) y la RAE (2001) no se diferencian sustancialmente de las de Covarrubias. La única diferencia es que estas dos obras sí que registran la voz *paremiología* como ‘tratado de refranes’ y *paremia* como ‘refrán, proverbio, adagio, sentencia’.

Por otro lado encontramos a Alvar (1995) con una definición mucho más breve de *refrán* ‘dicho sentencioso de sentido común’ y *adagio* ‘sentencia breve general moral’; la entrada *paremia* no existe aunque sí *paremiología* ‘tratado de proverbios (sentencias)’.

Pero la definición de *refrán* que más nos interesa es la que nos ofrece Moliner (1984) ya que además de la definición de refrán también nos esboza algunas de las características:

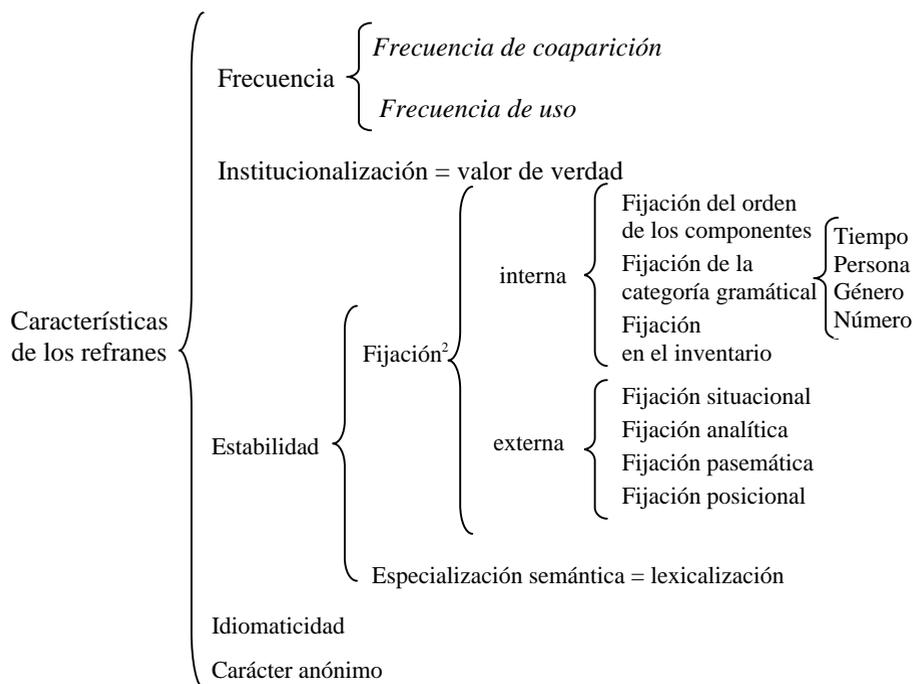
---

<sup>1</sup> Biblioteca Valenciana de Valencia. C/ Cortes Valencianas (San Miguel de los Reyes).

cualquier sentencia popular repetida tradicionalmente con forma invariable. Particularmente, las que son en verso o al menos con cierto ritmo, consonancia o asonancia, que las hace fáciles de retener y les da estabilidad de forma, y de sentido figurado. (v. Adagio, Aforismo, anejín, brocándico, Decir, Dicho, fazaña [...], Locución, sentencia.)

Si hacemos memoria recordaremos la clasificación que Corpas (1996) hace de las Unidades Fraseológicas. Ella proponía tres apartados o “Esferas”:

1. Colocaciones. «oposiciones en la *norma*» según Coseriu (1967).
2. Locuciones. Sistema de la *lengua* con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, fijación del significado así como también la fijación originada por el empleo de las unidades lingüísticas según el papel que el hablante tenga en el acto comunicativo; no constituyen enunciados completos del tipo: *vacas flacas, mala uva, golpes bajos*.
3. Enunciados fraseológicos. Podemos dividirlo en dos apartados: *fórmulas rutinarias* (del tipo *¡Usted dirá!, ¡Buenas tardes!*) y *paremias* o expresiones que son capaces de constituir actos de habla y presentar fijación interna y externa. Podríamos hacer otra subdivisión dentro de las *paremias*: *enunciados de valor específico* (*Ahí le duele, Las paredes oyen*), *citas* (*poderoso caballero es don Dinero* [Quevedo]) y *refranes*. Este último apartado es el que más nos interesa y por eso vamos hacer un estudio un tanto más exhaustivo.



## 1.2. Estudios sobre refranes

No son muchos los investigadores que centran su estudio en la búsqueda y análisis de refranes, aunque parece ser que en la zona de levante se están haciendo serios estudios de fraseología y no simples recopilaciones, que hoy en día inundan el mundo editorial.

Lázaro Carreter (1980) opina que ha habido una disminución del empleo de los refranes y lo expresa con la siguiente afirmación:

la rápida desaparición del refranero en nuestra convivencia colectiva, aún lamentándolo muchos, y siendo en ciertos aspectos nostálgico lamentable, no aparece indicio valioso de la pérdida de aptitudes idiomáticas por parte de los españoles: existen otros síntomas mucho más graves.

## 1.3. Los refranes en *El Quijote*

Cervantes nos muestra su gran destreza con la pluma a lo largo de toda la novela, pero no solo eso, sino que también nos muestra una gran agilidad y frescura en la utilización de giros humorísticos. Ninguna obra puede hacer sombra a *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*<sup>3</sup>.

Pero continuemos con nuestro estudio, y seamos francos, cuando propusimos el tema de la evolución de los refranes era porque esperábamos que evolucionaran

<sup>2</sup> Fijación analítica: analiza el mundo desde un punto de vista concreto

Fijación pasemática: según el empleo del hablante en una situación comunicativa concreta.

Fijación posicional: preferencia de ciertas unidades lingüísticas en determinadas posiciones del textos.

<sup>3</sup> A partir de ahora *DQ*.

los refranes o mejor dicho, pensábamos que poco a poco se irían adaptando las formas para que el lector contemporáneo a cada una de las ediciones, pudiera sacar todo el jugo posible a la lectura, pero no es así; el único cambio o evolución que hemos encontrado está en I. 19<sup>4</sup>. En todas las ediciones se lee «vayaſſe el muerto à la ſepultura, y el vivo à la hogaza», a excepción de la edición de 1897 de Barcelona en la que cambia *vivo* por *vino*: «vayaſſe el muerto à la ſepultura, y el vino à la hogaza». Lo cierto es que lo más probable es que sea una errata del editor.

Así pues, el aspecto diacrónico en la evolución de las ediciones del texto no lo podemos trabajar, ya que no existe; pero sí que podemos estudiar este texto desde todas sus ediciones (lo único que cambia es alguna grafía que poco a poco se ha ido modernizando) y comprobar si existen en la actualidad textos que correspondan total o parcialmente con los refranes.

### Evolución mínima

En I. 7 y II. 43 aparece: «Vendrán por lana y volverán esquilados». Lo único que ha cambiado en esta expresión es el complemento de régimen. En la actualidad diríamos *Vendrán a por lana y volverán esquilados*; la utilización de *a + por* es muy frecuente en la lengua oral, pero se evita en la expresión culta (Alarcos, 1996). Otra forma que encontramos de esta expresión es *Vendrán de por lana y volverán esquilados*, mucho menos utilizada.

### Cambio del orden de los elementos

«Tanto vales, cuanto tienes» (II. 20). En un principio nos parecía que era Cervantes quien estaba jugando con el orden de los elementos de esta oración, que en la actualidad es *Tanto tienes, tanto vales*, y, ante la duda, decidimos acudir a Correas (1967) en el que leímos «Tanto vales como tienes: si no tienes más de sien rreales, no más de ziento vales; o no vales más de zien rreales». De nuevo la confianza en hipótesis apriorísticas nos había inducido a error, pero hemos podido subsanarlo. Por lo tanto, ha habido un cambio de orden de los elementos constituyentes; en la actualidad sería: *Tanto tienes, tanto vales*.

### Cambio del sentido negativo al afirmativo

En II. 43 encontramos una expresión que no se utiliza «El que no madruga, no goza del día», lo curioso es que el significado de esta expresión sí que sigue viva. Decimos que es curioso porque el refrán que le sustituiría es *Al que madruga, Dios le ayuda*; pasa de ser una oración negativa a positiva.

### Cambio de significante pero no del significado

Como caso curioso destacaremos algunos refranes en los que ha cambiado el significante pero que siguen manteniendo el mismo significado, es el caso de «El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza» (I. 19), que ahora se ha convertido en *El muerto al hoyo y el vivo al bollo*, aunque bien es cierto que hay personas que

---

<sup>4</sup> En números romanos indicamos la parte de *DQ* (primera o segunda) y en cardinales el número del capítulo.

confunden sorda y sonora *b/p* y dicen: *El muerto al hoyo y el vivo al pollo*. Esta evolución se debe a la mayor musicalidad y ritmo de la expresión actual.

### Sin cambio. Expresiones arcaicas

No hace falta que busquemos mucho para encontrar expresiones que para nosotros no tienen ningún sentido, porque no entendemos el significado de alguno de sus componentes, destacaremos solo dos, aunque el capítulo II. 43 está repleto:

«Castígame mi madre y yo trómpogelas» (II. 43, II. 63). Esta expresión también aparece en el *Vocabulario* de Correas: «kastígame mi madre, i io trónposelas». Este refrán esconde la idea de que alguien hace –inmediatamente– lo contrario de lo que se le aconseja, algo así como ‘¡Me riñe mi madre, y no me burlo de ella’.

«Viva la gallina, aunque sea con su pepita» aparece varias veces (II. 5, II. 65). La pepita es un tumorcillo debajo de la lengua de la gallina que le dificulta comer, cacarear y poner huevos. Esta frase significa ‘lo primero es vivir, aunque sea con incomodidades’.

### Otros cambios

Acabamos de ver los refranes que no han evolucionado y los que han evolucionado total o parcialmente. Otro caso que nosotros clasificamos como curioso es «No quiero perro con cencerro» (I. 23) que significa ‘No quiero nada, por bueno que parezca, que acarree inconvenientes’. Aquí podemos encontrar una sustitución de *perro* por *gato* y de *cencerro* por *cascabel*, ya que «poner el cascabel al gato» en la actualidad es un indicio de problemas.

Los capítulos de los que hemos extraído la mayoría de estos ejemplos son I. 5, II. 42 y II. 43. Observemos que ha habido una evolución a la hora de producir los refranes y también una evolución en los personajes. Sancho, el conocedor por excelencia de los refranes no dice su primer refrán hasta I. 19, el ya comentado «Váyase el muerto a la sepultura, y el vivo a la hogaza». Cada vez nuestro personaje utiliza con más frecuencia esta secuencia. Podríamos decir que –como toda evolución– llega a un clímax. Nosotros situamos este clímax en II. 42; en este capítulo tan solo encontramos tres refranes, pero lo importante es que ninguno de ellos está acabado, es decir, que se enuncia una parte y se elide la otra «[...] esperando como el agua de mayo» que significa ‘con mucho afán’, cuya forma completa sería *Agua de mayo, pan para todo el año*. Los otros dos refranes que aparecen se han fusionado, formando uno «No la tomes tal que te sirva de anzuelo y de caña de pescar, y del “no quiero de tu capilla”», esto en realidad es la forma apocopada de *Ni el anzuelo ni la caña, mas el cebo que las engaña* y *No quiero, no quiero, mas echádmelo en la capilla* que significan ‘para que reciba lo que tú aparentas no querer’. Y todo esto ¿qué quiere decir? Nosotros suponemos que es el clímax ya que si solo cita medio refrán quiere decir que el resto del refrán lo debe conocer ya la gente, no creemos que el manco de Lepanto decidiera escribir estas unidades para luego no ser entendido; aunque nosotros, casi cuatrocientos años después de la primera edición, debemos buscar algunos refranes porque no conocemos el significado.

Así pues concluiremos diciendo que la preocupación de Lázaro Carreter (1980) sí que tiene fundamento, ya que cada día utilizamos menos los refranes.

Para finalizar nos gustaría destacar una cita de *DQ*:

Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas, especialmente aquel que dice “Donde una puerta se cierra otra se abre”.

## Referencias bibliográficas

- ALARCOS LLORACH, E. (1996[1994]): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1995): *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, Bibliograf.
- CASARES, J. (1969[1950]): *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, CSIC.
- CASARES, J. (1992[1959]): *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, GG.
- CERVANTES SAAVEDRA, M. de (1605): *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha*, Primera parte, Madrid.
- CERVANTES SAAVEDRA, M. de (1615): *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha*, Segunda parte, Madrid.
- CERVANTES SAAVEDRA, M. de (1671[1605 y 1615]): *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha*, Bruselas.
- CERVANTES SAAVEDRA, M. de (1755[1605 y 1615]): *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha*,. Amterdam y Lipsia.
- CERVANTES SAAVEDRA, M. de (1897[1605 y 1615]): *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha*, Barcelona.
- CERVANTES SAAVEDRA, M. de (2001[1605 y 1615]): *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha*, Barcelona, Crítica.
- COLOMBI, M.<sup>a</sup> C. (1989): *Los refranes en El Quijote: texto y contexto*, Maryland, Scripta humanística.
- CORPAS PASTOR, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- CORREAS, G. (1967[1627]): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Bordeaux, Université de Bordeaux.
- COVARRUBIAS, S. de (1995[1611]): *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Gredos.
- LÁZARO CARRETER, F. (1980): *Estudios de lingüística*, Barcelona, Crítica.
- MOLINER, M. (1984[1966-1967]): *Diccionario de uso del español*, Madrid.
- RAE ([1726-1739] 1976): *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Gredos.
- RAE (2001): *Diccionario de la RAE*, Madrid, Espasa.